EL ESCARAMUJO No. 47

LA CUENCA DEL USUMACINTA, CUNA DE LA RESISTENCIA MESOAMERICANA ORGANIZADA CONTRA LAS REPRESAS

Gustavo Castro Soto
Otros Mundos AC/MAPDER
14 de mayo de 2014

El Contexto.[1]

El Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) signado en 1993 implicó para el gobierno mexicano la imposición de nuevos cambios constitucionales que garantizaran las inversiones y los compromisos contraídos en dicho tratado. Así, previo a la firma del TLCAN, durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari se modifican la ley de aguas, la ley minera, la ley agraria, entre otras.[2] Ahora, en el marco del Tratado TransPacífico (TTP) cuyo proceso de negociación inició en el 2006 y con la adhesión de México en 2012, el gobierno del presidente Enrique Peña Nieto impulsa otro nuevo marco legal necesario para adecuar al país a este nuevo tratado todavía más ambicioso. De ahí la urgencia de modificar la ley laboral, energética, agraria, de aguas, minera, educativa, de hacienda, entre otras, para adaptar las estructuras del país a los intereses de las grandes corporaciones y sus inversiones (CASTRO: 2013a).[3] En medio de ambos grandes tratados, otros muchos se firmaron entre México y con diversos países de América Latina, Europa y Asia. Sin embargo, un punto nodal necesario para el éxito de la implementación y garantía de las actividades extractivas, es la construcción de la infraestructura que viabilice el arribo de las inversiones donde la comunicación y la energía fueron los pilares que rigieron las inversiones en el país con el Plan Puebla Panamá (PPP) partir del año 2000, hoy Plan Mesoamérica.

Así, las represas, como fuente que dotara de agua y energía a una región que vería arribar todo tipo de inversiones extractivistas, se convirtió en una de las infraestructuras más proyectados no sólo por el gobierno mexicano, sino por todos los gobiernos de mesoamericana con cientos de represas amenazando los territorios indígenas (CASTRO: 2010). La irrigación para el gran agro negocio, la

[1] El presente documento es parte de un primer borrador del original escrito en 2013 llamado "El Extractivismo y las Represas del Usumacinta en México y Guatemala", escrito para el libro de PARAGUAS/Justicia Hídrica con el titulo preliminar "Despojo del Agua y Ecología Política. Hidroeléctricas, industrias extractivas y agroexportación en Latino América".

[2] La Ley de Aguas Nacionales aprobada en 1992, http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/16.pdf, modifica el Artículo 27 Constitucional y abre las posibilidades a la privatización del agua, y avanza en este sentido las siguientes modificaciones en los posteriores años. La modificación al 27 Constitucional (http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/lmin/LMin_orig_26jun92_ima.pdf) permite la privatización del ejido ya que más del 52% del territorio nacional antes del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, eran territorios ejidales y comunales los cuales constitucionalmente no se puedían rentar ni vender. Por tanto, la Ley Agraria establece los mecanismos para el desmantelamiento de los ejidos. La ley minera de junio de 1992 establece que la actividad minera sería prioritaria sobre cualquier otro uso comercial de la tierra (http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/lmin/LMin_orig_26jun92_ima.pdf).

[3] La reforma laboral impulsada por el presidente mexicano Enrique Peña Nieto incorpora la subcontratación, el trabajo por horas, desmantela los derechos laborales y permite al sector privado mayor flexibilización en material laboral. La reforma energética se encamina a la privatización del sector eléctrico y petrolero. La reforma a las leyes agrarias se encaminan a eliminar el ejido como sujeto que define el destino de su territorio. La reforma a la ley de aguas pretende entre otras cosas la privatización del sector en materia de extracción, distribución y comercialización rural y urbana.

generación de energía para la construcción de nuevos puertos y regiones industriales, agua y energía para las zonas turísticas, agua para los gigantescos proyectos mineros, entre otros.

LA CUENCA DEL USUMACINTA

La Cuenca del Usumacinta representa intereses de diversos tipos de inversiones transnacionales extractivas que se disputan entre sí. No sólo hay un gran potencial hidroeléctrico para el negocio de la venta de electricidad, de las compañías constructoras y del mercado de carbono, sino que existen yacimientos de petróleo y gas. También existe un gran interés por el mercado de material genético de plantas y animales ya que la Cuenca representa una de las más altas tasas de biodiversidad en Mesoamérica. Por otro lado, hay interés en el tráfico de madera, en los agro negocios de monocultivos para la exportación y en los agro combustibles; en el turismo y las zonas arqueológicas que potencialmente se inundarían. Cabe señalar que el turismo es una de los sectores que mayor divisas capta para el país. Y no se puede dejar atrás el crimen organizado, el tráfico de migrantes y la presencia significativa del narcotráfico. En fin, es una cuenca compleja y repleta de grandes intereses económicos y políticos.

El Río Usumacinta une a Guatemala y México y es la más grande de la Selva Maya con una extensión de 105,200 km2. Es el río más largo de Mesoamérica y el sexto de Latinoamérica. El escurrimiento medio anual en la cuenca Grijalva–Usumacinta representa el 30%. En el Río Grijalva se tiene una capacidad de almacenamiento con las actuales cuatro represas (Angostura, Malpaso, Chicoasén y Peñitas) de un total de 36 472 millones de metros cúbicos, que equivalen al 29 % del escurrimiento de la cuenca Grijalva –Usumacinta y el 9 % del total Nacional. Por ello, en términos de extracción del agua para los intereses económicos implica que “el 71 % del escurrimiento de la Cuenca Grijalva- Usumacinta llega al mar sin uso alguno” (CFE: 2010). La cuenca involucra dentro del territorio mexicano a los estados de Chiapas, Tabasco y Campeche.

En la República de Guatemala abarca los departamentos de Quiché, Huehuetenango, Cobán y Petén. Es el principal cauce de agua en Mesoamérica que nace en las montañas de la Chamá y los Cuchumatanes, donde drena el río Chixoy o Negro. También llega el arroyo Yaxchilán y arroyo Macabilero. El 42% de la superficie de Guatemala drena en esta cuenca. Del lado mexicano llega al río Usumacinta los ríos La Pasión, Butziljá, el Chocolján, Salinas, Lacantún y Chancalá. Y en varios de ellos también existen proyectos de represas. La cuenca del Usumacinta tiene un papel muy importante en los diversos ecosistemas. Regula procesos ecológicos y mantiene la conectividad de varias áreas naturales protegidas en México y Guatemala. En cuanto a la vegetación y las aves, es de las regiones más ricas en Mesoamérica.

Para las organizaciones y movimientos ecologistas, la construcción de las represas en el Usumacinta ocasionaría irreversibles impactos ecológicos por la anegación de enormes territorios biodiversos, la generación de gases efecto invernadero, la deforestación y el rompimiento de un fundamental corredor biológico. Del lado mexicano, entre los ecosistemas en peligro se encuentran los humedales de los municipios de Catazajá, Palenque, La Libertad y Ocosingo en Chiapas, y Emiliano

Zapata en Tabasco además de su Reserva de la Biosfera de los Pantanos de Centla. Otro sector de organizaciones sociales y de académicos del ámbito arqueológico y antropológico, ha manifestado su preocupación por la pretensión de la construcción de las grandes represas ya que en el área se encuentran numerosos vestigios del clásico maya, y entre los más importantes descubiertos hasta el momento se encuentran Yaxchilán y Piedras Negras ubicados a orillas del Usumacinta. Tan sólo en la región donde se pretende construir la presa Frontera, existen más de 30 sitios arqueológicos. Sin embargo, para la CFE el mayor problema son los pobladores que habitan la zona y su rechazo a los proyectos. Tan solo en la región que afectaría a esta presa tendrían que "relocalizar" 8 asentamientos humanos, más del 52% de la tierra es ejidal y donde habitan más de 1747 personas que incluyen mestizos e indígenas de origen Cho'ol y Tzeltal. Para la extracción del agua y la energía, la CFE ubica en el Río Usumacinta la siguiente "problemática": "Rechazo al proyecto por grupos ecologistas nacionales y extranjeros", "Oposición de grupos externos", "Falta de información fidedigna de las características del proyecto a la comunidad científica (en particular, social, ambiental y arqueología); "Comunidades organizadas en contra del proyecto (en Palenque)", y "Presencia de grupos indígenas en la región". (CFE: 2010)

También se encuentran las Reservas de la Biosfera Montes Azules y Lacantún, las Áreas de Protección de Flora y Fauna (APFF) Chan Kin, Naha y Metzabok y la Reserva Comunal la Cojolita. En Campeche se encuentra la APFF Laguna de Términos. En Guatemala se encuentran el Parque Regional Sierra de los Cuchumatanes, las Montañas Mayas y gran parte de la Reserva de la Biosfera Maya (RBM) con una superficie de 21.602,04 km2, el espacio natural protegido más grande de Guatemala. También el Parque Nacional Sierra del Lacandón, el Parque Nacional Laguna del Tigre, y el Biotopo Protegido Laguna del Tigre - Río Escondido que es el humedal más grande de Centro América; las Áreas de Protección Especial Sierra de los Cuchumatanes y de la Sabana del Sos; los Parque Nacionales Laguna Lachuá y El Rosario; la Reserva Biológica San Román; los Monumentos Culturales Dos Pilas, Aguateca y Ceibal; los Refugios de Vida Silvestre el Pucté, Petexbatún, Machaquila y Xutilha. (AMEZCUA: 2007).

LOS P.H. SOBRE EL USUMACINTA.

Los proyectos hidroeléctricos sobre el Río Usumacinta se remontan al año 1966 cuando la CFE inició los estudios geológicos, hidrológicos y topográficos para definir el Proyecto Boca del Cerro en el estado de Tabasco, y otras cuatro represas más sobre los territorios de Chiapas y Guatemala. Hasta 1990 se realiza un diagnóstico socio ambiental y arqueológico. A partir de los primeros estudios se han iniciado diversos intentos para su construcción pero por diversas causas han fracasado. La CFE ha modificado en varias ocasiones las especificidades del sistema de represas. El acceso a la información no ha sido siempre fácil y los gobiernos tanto de Guatemala como de México han incluso negado la existencia de estos proyectos ante las reacciones en contra por parte de diversos actores que van desde arqueólogos nacionales y extranjeros, ecologistas, comunidades indígenas, organizaciones sociales, entre otros.

En un informe de 1983 elaborado por el Instituto Nacional de Electrificación (INDE) de Guatemala, concluye que la mejor opción para extraer energía eléctrica del Río

Usumacinta es la construcción en cadena de tres hidroeléctricas: Boca del Cerro con una altura entre 36 a 60 metros, El Porvenir y La Línea con 105 metros de altura cada una (INDE: 1983). Para entonces se calculaban que unos 1,300 km cuadrados serían inundados.

Ya para 1987, el río más caudaloso del país había sido perforado y peinado con todo tipo de estudios y exploraciones geológico-geofísico e hidrológicos. Dichos estudios arrojaban dificultades técnicas que descubrían que las rocas de las formaciones estudiadas son en su mayoría calizas, dolomitas y margas, intensamente fracturadas y con disolución (ARVIZU: 1987).[4] Paralelamente, PEMEX también llevaba a cabo perforaciones en toda la Selva Lacandona con grupos de prospección y de exploración. En el contexto del alzamiento zapatista, el pozo "*Nazareth*" aledaño al *caracol* zapatista de la Garrucha, quedó abandonado.

Veinte años después, en 2003, la CFE manifestó que en el río Usumacinta se habían identificado varios sitios para posibles proyectos hidroeléctricos, tanto nacionales como binacionales, estos últimos en forma conjunta con técnicos del INDE. El Proyecto Hidroeléctrico Boca del Cerro sería la pieza clave con 560 MW de potencia instalable. Pero ante las protestas sociales la CFE cambió la altura de las represas. El P.H. La Línea a 55 metros de altura y Boca del Cerro la bajó de 135 metros a 48.5 metros de altura. Pero otras se mantuvieron muy altas como El Porvenir en 72, Isla del Cayo en 89 y Yaxchilán en 108 metros de altura. Con ello, la CFE argumentó que "cambió la concepción de los esquemas de sus proyectos hidroeléctricos a presas de baja altura, procurando así proyectos ambientalmente sustentables, que no afecten el patrimonio cultural del país, ni inunden grandes extensiones de terreno" (CFE,2003a).

Bajar la altura de Boca de Cerro le permitió a la CFE justificar que "no involucra territorio de la República de Guatemala, no inunda la Selva Lacandona, no impide el paso de nutrientes y organismos acuáticos hacia los pantanos de Centla, debido a que al operar al "hilo de corriente" se garantiza el escurrimiento natural del río, tal y como se ha presentado históricamente" (CFE, 2003b). En 2004, El Ing. Manuel Frías Alcaraz, ex trabajador de la CFE, ve en los planes que se avecinan un gran negocio e informa la propuesta del "Proyecto Nacional México Tercer Milenio" dando a conocer los planes de represas en el Usumacinta y todos sus afluentes (FRIAS: 2004). Para entonces, la gran resistencia contra las represas, había iniciado.

En noviembre de 2008, la entonces titular de la secretaria de Energía, Georgina Kessel Martínez, anunció que Petróleos Mexicanos (PEMEX) iniciará la exploración y extracción de crudo en la selva Lacandona con la participación de empresas privadas. Para ello, arrancarían las licitaciones a finales de 2009. En el marco de la reunión en el Consejo Consultivo de la CFE en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, aseguró que la zona podría producir 500 mil barriles diarios en 2021. Por su lado, PEMEX anunciaba que para ello implicaría perforar más de 17 mil pozos, casi los mismos

[4]La roca caliza tiene mucha porosidad por lo que facilita la filtración del agua sobre las rocas o sobre las cortinas de la represa. Con la lluvia o el agua de los ríos provoca su disolución, esta meteorización kársticas pondría en riesgo las estructuras de las cortinas. Si bien la marga, o lutita, es impermeable como la arcilla, es muy blanda, por lo que no soportaría el peso de las estructuras de las cortinas ya que es una roca sedimentaria en el lecho del río de calcita y arcilla. Es una roca poco consolidada por lo que se puede deshacer.

que ha perforado hasta ahora en una tercera parte del tiempo. Estas declaraciones causaron fuertes reacciones en contra por parte de diversos sectores sociales y políticos. Contradictoriamente a la convivencia extractiva de petróleo y el monocultivo, la Secretaria confirmó que la región tiene "vocación" para producir agro combustibles, que en el marco del Proyecto Mesoamérica los gobiernos de México y Colombia habían proyectado para la Selva Lacandona la instalación de una planta de agro combustible con tecnología colombiana (BELLINGHAUSEN: 2008).

EL DESARROLLO DE LA RESISTENCIA.

Las primeras reacciones públicas se dieron en marzo de 1987 cuando el Grupo de los Cien denunció el proyecto de construir presas sobre el río Usumacinta que, según ellos, inundaría 700 Km cuadrados afectando los últimos reductos de selva, inundando el pasado cultural maya y con ellas las posibilidades de sobrevivencia de sus pueblos. El Grupo de los Cien pidió a los presidentes de México y Guatemala cancelar estos proyectos a lo que el mandatario guatemalteco, Vinicio Cerezo Arévalo, respondió que su intención era "trabajar para conservar tanto la fauna como la cultura" del área: "Creo sinceramente que dicho patrimonio pertenece a la humanidad y de que debemos preservarlo." En primera plana, el New York Time publicó en su editorial "Don't Flood the Maya Vatican" haciendo alusión a las murales de Bonampack. En mayo de 1989, a solicitud del gobierno de Guatemala, la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE) suspendió el plan hidroeléctrico del Usumacinta. Prácticamente durante toda la década de los 90's, durante el alzamiento zapatista, estos proyectos quedaron en impasse hasta que la pesadilla volvió a regresar a inicios del nuevo milenio.

El Grupo de los Cien fue fundado en marzo de 1985 por Homero Aridjis Fuentes, novelista, poeta, periodista, activista ambiental y diplomático mexicano. El Grupo de los Cien se inició como una labor de protección ecológica y a la defensa de la biodiversidad en México y Latinoamérica. En 1986 logró el decreto oficial de protección de los bosques de la mariposa Monarca en México, en 1990 logró la veda total a la matanza y comercialización de la tortuga marina en México, entre otras logros ambientales. El Grupo está compuesto por artistas e intelectuales entre los que han destacado Octavio Paz, Juan Rulfo, Gabriel García Marques, Manuel Álvarez Bravo, Rufino Tamayo, Leonora Carrington, Álvaro Mutis, Augusto Monterroso, Francisco Toledo, Matías Goeritz, Juan Soriano, Juan José Arreola, Elena Poniatowska, Helen Escobedo, Roger von Gunten, Graciela Iturbide, así como los científicos Steven Swartz, Lincoln Brower y Amory Lovins, entre otros.

A inicios de la década del 2000 convergen diversos escenarios políticos, sociales y económicos que dan nacimiento a procesos de resistencia que marcan al movimiento social de ahí en adelante. Por un lado, la Comisión Mundial de Represas (CMR) presenta su Informe sobre la evaluación de las represas en el mundo (CMR: 2000) y recibe el rechazo de los gobiernos, empresas constructoras y banca multilateral quienes habían financiaron dicho estudio; y al mismo tiempo pone los cimientos para el nacimiento de nuevos movimientos sociales contra las represas en todo el mundo. Paradójicamente, en ese mismo año se anuncia el Plan Puebla-Panamá (PPP) y con él la proyección de cientos de represas por todo el continente para generar la energía que potencialmente demandaría las inversiones

en la región mesoamericana. Todo esto en el contexto de un tercer acontecimiento que enmarcó los procesos políticos y económicos del continente, pero también la agenda principal de lucha de los movimientos sociales en esa década: las negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Los orígenes de la resistencia organizada se remontan al II Encuentro Mesoamericano contra el PPP que se llevó a cabo en Guatemala en 2001 con la presencia de 800 delegados y delegadas de 300 organizaciones (CASTRO: 2001). Ahí, las resistencias que se encontraban débiles, dispersas y/o desarticuladas contra las represas, conocedoras de los proyectos sobre el Río Usumacinta y conscientes de enfrentar con urgencia los megaproyectos hidroeléctricos que se anunciaban con el PPP, deciden convocar a un encuentro mesoamericano en el Usumacinta sólo contra las represas.

Así, la primera resistencia mesoamericana organizada contra las represas se da con el Primer Encuentro Mesoamericano contra las Represas llevado a cabo en la comunidad "Quetzal", en el Petén guatemalteco en marzo de 2002, a orillas del Río Usumacinta con la presencia de 300 delegados de 98 organizaciones de la región mesoamericana y organizaciones solidarias de diversos países (CASTRO: 2002). Durante el mes de septiembre, en los diarios guatemaltecos se debatían fuertemente la existencia o no de los proyectos hidroeléctricos, sus implicaciones y reclamos al gobierno mexicano (PRENSA LIBRE: 2002, 2002a, 2002b, 2002c). Los proyectos de represas en el Río Usumacinta y la conciencia de la resistencia social, inauguraron un proceso mesoamericano sin precedentes que fortaleció a la naciente Red Latinoamericana contra las Represas y en Defensa de los Ríos (REDLAR) y fue origen del Movimiento Mexicano de Afectados por las Represas y en Defensa de los Ríos (MAPDER) que nacería dos años más tarde.

Para enfrentar la magnitud del conflicto que amenazaba a lo territorios indígenas se requería de un mayor esfuerzo y unidad entre los diversos sectores. Por ello se conforma la "Alianza por la Vida y la Paz del Petén" que aglutinó a 23 organizaciones entre ellas campesinas, ONGs, indígenas, ecológicas, de salud, forestales, de turismo, de comunicación, de mujeres, de desarrollo y las iglesias católicas y evangélicas, y también el recién creado Frente Petenero contra las Represas (FPCR) en 2002 que fue conformado por 60 comunidades de las riveras de los ríos Usumacinta, Pasión y Salinas (CASTRO: 2006).

Con el contexto de las resistencias pasadas, y el inicio de una nueva ola más organizada contra las represas en el Usumacinta, en abril de 2002, Florencio Salazar, entonces Comisionado Presidencial de México para el PPP, afirmó en el parlamento centroamericano que: "Soy claro y enfático, no existe ningún proyecto, no hay ninguna intención de construir una hidroeléctrica en el Usumacinta, simplemente porque las comunidades del Petén no lo aceptan".

A inicios de 2003 la CFE negaba que existiera el proyecto Boca de Cerro de cortina alta (CFE: 2003) y proyectaba el final de su construcción para el año 2011, lo que motivó más la resistencia social. Por su lado, el gobierno guatemalteco presentó su "Plan de Reactivación Económica 2002–2004", en el marco del PPP donde hizo énfasis en promover medianas y grandes represas. El 26 de enero de 2003, el diario TABASCO HOY publicó que "*en cinco años habrá un millón de desplazados,*

300 sitios arqueológicos inundados, un entorno ecológico afectado incluyendo parte de la reserva de la Biosfera Maya y Los Pantanos de Centla que en menos de 10 años habrán perdido el 70 por ciento de su extensión a consecuencia de la construcción de cinco represas en el Alto Usumacinta, englobadas en siete acciones similares sobre afluentes situados en Los Altos de Chiapas. En la segunda quincena de marzo, la Comisión Federal de Electricidad (CFE) inicia la construcción de cinco hidroeléctricas sobre el último río caudaloso de México; trabajos contemplados en la "tercera etapa" consistentes en la construcción de carreteras y accesos a las zonas montañosas así como estudios, pruebas de pilotaje, ingeniería de suelo y cimentación donde se destinarán millones de dólares provenientes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para sostener el Plan Puebla Panamá (PPP)." (CASTRO: 2003a). Esta noticia ayudó a que se incendiaran las consciencias contra estos proyectos hidroeléctricos.

El año 2003 fue clave para la detonación de muchos procesos de resistencia. El 14 de marzo la región mesoamericana se suma a las movilizaciones que año con año se movilizan en el Día Internacional contra las Represas. La Alianza lleva a cabo grandes movilizaciones y bloqueos de fronteras en protesta contra las represas en el Río Usumacinta (AVPP: 2003). En julio, miembros de los que más tarde convocarían a la conformación del Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos (MAPDER), y el Frente Petenero contra las Represas, realizan una expedición sobre el Río Usumacinta para reconocer los puntos donde se pretendían construir las represas y contactar a las comunidades de la región para el llamado a la nueva etapa de resistencia (CASTRO: 2003a). En este mismo año, del lado mexicano, en la cuenca del Usumacinta nace el Frente Chiapaneco contra las Represas, conformado por comunidades campesinas e indígenas, primordialmente, de la Cuenca del Usumacinta, pero también por Ongs y organizaciones sociales, alertado por los proyectos Huixtán I y II sobre el Río Santo Domingo, entre otros proyectos de sus afluentes (CASTRO: 2006).

En 2003 también se lleva a cabo el II Encuentro del Movimiento Mesoamericano contra las Represas en La Esperanza, Intibucá, Honduras. La delegación mexicana animó la convocatoria y una nutrida representación se hizo presente incluyendo representantes de la Cuenca del Usumacinta. Una de las propuestas que formuló la delegación mexicana fue la conformación de redes y movimientos nacionales para enfrentar y detener los proyectos de represas que pretendían invadir la región con el PPP (CASTRO: 2005c) y generar mejores procesos y actores representativos nacionales. A finales del 2003, el movimiento social regional y su resistencia en la Cuenca del Usumacinta participan en el II Encuentro Internacional de Afectados por Represas y sus Aliados llevado a cabo en Rasi Salai, Tailandia (CASTRO: 2004). Representantes de la resistencia de la Cuenca del Usumacinta participan en el diseño de este Encuentro y coordinan la participación de la delegación mesoamericana. Todos los anteriores procesos, pero en especial el II Encuentro Mesoamericano en Honduras en 2003, fueron las semillas que germinarían procesos de resistencia y la conformación de redes nacionales y una intensa actividad durante los años 2004 y 2005.

El 24 de marzo de 2004, el entonces presidente de México Vicente Fox, aseguró en una visita a Honduras que el PPP respeta a las familias y comunidades indígenas, por lo que "a nadie se le va a imponer una carretera", ni un proyecto de inversión

que no acepte de buena voluntad, y negó que en el río Usumacinta se pretendiera instalar una planta de generación eléctrica que vaya a afectar el medio ambiente o destruir sitios arqueológicos (ALVAREZ: 2004). Sin embargo, en este año se registraban al menos 340 proyectos de represas en la región del PPP que amenazan a alrededor de 170 ríos (CASTRO: 2010).

En el 2004, el gobierno mexicano estimaba tener listos los proyectos y las licitaciones de las represas del Usumacinta para el año 2006 mediante la modalidad de Obra Pública Financiada (OPF) y entrar en operaciones en el 2010 o 2011. Todos los proyectos se fueron modificando con el tiempo. El proyecto de Boca de Cerro sería el más importante con una capacidad instalada de 560MW que, junto con las La Línea, El Porvenir, Isla El Cayo y Yaxchilán sumarían una capacidad instalada de 2,100MW para responder al supuesto crecimiento de 9.8% de la demanda de energía en la región. El diario guatemalteco Siglo XXI, en los días 21 y 24 de marzo publicó información sobre los proyectos de represas en el Usumacinta. Mientras en la comunidad de Busiljá los zapatistas colocaban letreros en rechazo a los proyectos hidroeléctricos del Usumacinta, en abril las organizaciones guatemaltecas en resistencia manifestaron su rechazo en un comunicado afirmando que "*éstos se retoman en condiciones geopolíticas que responden a los intereses de las empresas transnacionales, el empresariado nacional y el gobierno de Oscar Berger, respondiendo a los lineamientos de los EEUU*".

La resistencia relaciona las presas con el corredor eléctrico del PPP por medio del Sistema de Interconexión Eléctrica para los Países de América Central (SIEPAC) que requeriría una línea de 1,830 kilómetros desde Panamá hasta Guatemala; la Interconexión Guatemala – México, y la Interconexión Guatemala – Belice, con una línea de transmisión de Santa Elena, Petén (Guatemala) hacia Belice City. Por ello, el movimiento contra las represas en el Petén declaró en un largo comunicado de "*Cancelados*" los proyectos hidroeléctricos en los ríos Usumacinta, Pasión y Salinas, "*YA QUE NO PERMITIREMOS QUE ÉSTOS SE CONSTRUYAN*". (FPCR: 2004)

En consecuencia a la propuesta hecha en Honduras, las organizaciones de Chiapas convocan a una reunión de preparación y organización de lo que sería el I Encuentro del Movimiento Mexicano de Afectados por las Represas y en Defensa de los Ríos (MAPDER) en el año 2004 en el estado de Oaxaca a orillas de la presa Benito Juárez pero que, al no ver condiciones para realizarlo, se traslada a Guerrero, donde se iniciaba una fuerte resistencia contra la presa La Parota (CASTRO: 2004a). Es así como en la comunidad de Aguacaliente nace el I Encuentro del MAPDER. En este mismo año se lleva a cabo el III Foro Mesoamericano Contra Represas en el Salvador con la participación de 536 representantes de la región. Aquí el movimiento da un salto al vincular la lucha de las represas con los problemas de privatización del agua en diversos países. A partir de ahora se llamaría encuentro de la REDLAR Capítulo Mesoamericano con el fin de consolidar una identidad continental (CASTRO: 2004b). El 20 de febrero de 2004, el Consejo para la Defensa de los Recursos Naturales de los Estados Unidos (NRDC, por sus siglas en inglés), llega a Chiapas con el fin de hacer cabildeo en diversas instancias de gobierno contra las represas en el Usumacinta. El 15 de marzo, la Alianza por la Vida y la Paz se moviliza en la comunidad de SanTa Rita, Municipio de La Libertad, departamento de Petén, Guatemala, el marco del Día

Mundial contra las Represas. Dos indígenas, Marcelino Tiul Caal y Ricardo Yat, sufren un atentado contra su vida durante la manifestación. Días después, el presidente Vicente Fox afirmaba que el PPP no significaría un atropello para los pueblos. Por su lado, el 27 de marzo, el Grupo Solidario de Acción y Propuesta de Petén (GSAPP), denuncian en un comunicado que "*Los planes de construcción de varias represas hidroeléctricas en los Ríos Usumacinta, Pasión y Salinas continúan amenazando a las comunidades guatemaltecas y mexicanas que se encuentran en sus orillas, sus tierras y sitios arqueológicos de gran valor como Piedras Negras y Yaxchilán. Se quieren construir las infraestructuras necesarias para que se instalen en la región mesoamericana compañías principalmente extranjeras. Expandir el comercio, construir carreteras, vías férreas y aeropuertos que conviertan a toda la región mesoamericana en un puente de transporte de mercancías, fuente mano de obra y recursos naturales baratos, en detrimento de la población que verá sus aldeas inundadas, será expulsada de sus tierras y verá sus condiciones de vida fuertemente deterioradas*".

En Guatemala, en el 2005, en la Cooperativa Los Laureles nace a orillas del Río Usumacinta, en el Petén, el Frente Nacional Guatemalteco contra las Represas (FNGCR) y formula su plan de acción y los mecanismos de articulación nacional (CASTRO: 2005a). En este mismo año, en la Cuenca del Usumacinta se lleva a cabo el III Encuentro Latinoamericano de la REDLAR en la comunidad de Cubulco, Baja Verapaz, Guatemala, donde sobreviven los desplazados por la presa Chixoy, con la participación de 400 delegados de 112 organizaciones. Ahí se realizó un análisis más profundo de los errores y aciertos en la lucha contra las represas (CASTRO: 2005). En este encuentro se aborda por primera vez el tema del desmantelamiento de las represas como una opción para recuperar los territorios y los ríos libres (CASTRO: 2006).

En el contexto de unas nuevas elecciones presidenciales tan controvertidas en 2006 en México, y la salida de la Caravana Zapatista por todo el país, la resistencia logra que los proyectos del Usumacinta se vuelven a enterrar. A partir de este año el movimiento contra las represas en la Cuenca del Usumacinta inicia su impasse como un nuevo receso de una pesadilla que no terminaría aquí. El movimiento se repliega, se terminan las movilizaciones y la organización activa se desintegra. De cualquier forma, el MAPDER de Chiapas continuó activo participando y animando los encuentros nacionales del MAPDER, los mesoamericanos y los latinoamericanos de la REDLAR; fortaleciendo el intercambio de experiencias, las redes y vinculando al movimiento con una nueva reflexión en la agenda de los encuentros: la matriz energética. Sin embargo, en el 2010 la pesadilla regresa. El gobierno federal y la CFE anuncian otro nuevo intento de construir las represas sobre el Usumacinta.

Pero otros acontecimientos abonaron al movimiento social de lucha contra las represas, convencidos de que no evitan las inundaciones sino que las aumentan. El 28 de octubre de 2007 los estados de Chiapas y Tabasco, principalmente, se ven inundados por el más grave desastre ocurrido por las intensas lluvias y las crecientes históricas de las Cuencas del Grijalva y el Usumacinta. Tabasco es considerado como el estado de mayor complejidad hidrológica del país. En 2010 otra terrible inundación desborda al Río Usumacinta en 1.81 metros por encima de su nivel máximo. Esta inundación abona al argumento de que el cambio climático y

una mayor temperatura global por encima de los 2º C según el Panel Intergubernamental para el Cambio Climático (IPCC), las altas tasas de deforestación y otros factores, no pueden garantizar un flujo previsible de la corriente fluvial ni de las precipitaciones pluviales, y por tanto más inestables e insustentables se convierten las represas que ahora se pretenden justificar en el Usumacinta para presumiblemente controlar las inundaciones de Tabasco. Las represas sobre el Río Grijalva (La Angostura, Chicoasén, Malpaso y Peñitas) tampoco pudieron contener el agua y las cortinas fueron abiertas para desfogar las represas antes de que colapsaran. Por ello, el desgajamiento del cerro sobre el río, salvó la inundación de la capital tabasqueña.

En el 2010 la CFE edita otro documento donde hace mención de los Proyectos Hidroeléctricos sobre el Río Usumacinta, modifica algunas especificaciones y menciona confusamente otro proyecto más: Yaxchilán, Isla El Cayo, El Porvenir, La Línea, Frontera y Tenosique (antes Boca del Cerro) (CFE: 2010). Este documento vuelve a alertar al movimiento social contra las represas que se mantenía en un impasse en su resistencia en los últimos años.

El 27 de febrero del 2010, el entonces presidente Felipe Calderón envió al Congreso de la República la Estrategia Nacional de Energía (ENE) que contenía tres ejes: Seguridad Energética, Eficiencia Económica y Sustentabilidad Ambiental. En la Línea de Acción 5.2 (Diversificar las fuentes de energía, incrementando la participación de tecnologías limpias) planteó la meta para que en el 2024 la generación de electricidad proviniera hasta en un 35% de “tecnologías limpias” (28 700 MW). Por ello, el Programa de Obras e Inversiones del Sector Eléctrico (POISE) contemplaba construir las presas hidroeléctricas de Copainalá (225 MW) y Acala (135 MW) en Chiapas, y las que ahora enfrentan una fuerte resistencia del Movimiento Mexicano de Afectados por las Represas y en Defensa de los Ríos (MAPDER) como son Paso de la Reina en Oaxaca (510 MW), Tenosique en la Cuenca del Usumacinta en el estado de Tabasco (420 MW), La Parota en Guerrero (900 MW) y Las Cruces en Nayarit (475 MW). Todos estos proyectos incrementarían un total de total 2665 MW a la capacidad instalada en el país. Si embargo, para cumplir con la meta implicaría incrementar 14755 MW con energías limpias que equivalen a construir los 60 proyectos que están identificados con estudios avanzados, entre los que están incluidas las represas en los ríos de la Cuenca Grijalva-Usumacinta que podrían incrementar 2000 MW y 7823 GWh al Sistema Eléctrico Nacional.

En el marco de este contexto, se plantea nuevamente modificar nuevamente la ley de aguas en el país, ya que es el recurso fundamental para toda actividad extractiva que ha vuelto finito este bien común, como lo confirma la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) en el sentido que el 94% de las aguas dulces en México está contaminado. Y por si fuera poco, casi todas las principales cuencas han sido represadas a excepción del Río Usumacinta. Contradictoriamente, la Auditoría Superior de la Federación (ASF), ya desde el 2008, concluía que la Comisión Federal de Electricidad (CFE) sólo había operado el 45.5% de la capacidad instalada en México (ASF: 2008). Una de las razones ha sido la apertura para la generación de energía en manos privadas, lo que disminuyó la demanda de energía a la CFE. Pese a ello, la CFE anuncia ese mismo año la construcción de las presas sobre el Río Usumacinta (CFE: 2008a, 2010 y S/F).

El MAPDER Chiapas contacta a las organizaciones de resistencia en Tabasco y los invitan a participar en el MAPDER. Con ellos se analiza la necesidad de reactivar la resistencia contra el proyecto Boca de Cerro y se reactivan las relaciones con el Frente Petenero contra las Represas. Un año después, en el 2011 el Movimiento Mexicano de Afectados por las Represas y en Defensa de los Ríos (MAPDER) Chiapas se propone para ser sede del VIII Encuentro Nacional del MAPDER en el municipio de Huitiupán donde suenan nuevamente los intentos de la construcción de la represa Itzantún, detenida décadas atrás por la resistencia indígena (MAPDER: 2011). Desde entonces se desplegaron diversos encuentros y talleres para analizar las causas de las inundaciones de Tabasco y del Río Usumacinta. Pero para enfrentar esta nueva gran batalla, el MAPDER Chiapas propone conformar una Alianza Binacional para decretar la Cuenca del Usumacinta libre de Represas. Sucesivos encuentros se dan durante 20011, 2012 y 2013 en Chiapas, Tabasco y Guatemala para fortalecer esta Alianza Binacional con la participación de organizaciones sociales, indígenas y campesinas que culmina con la propuesta de ser nuevamente anfitriones del V Encuentro Latinoamericano de la REDLAR en la comunidad de Retalteco, Petén, Guatemala, en el mes de octubre de 2013. De este modo, doce años después se regresa al mismo punto de partida que le dio origen a la resistencia regional. Así, luego de doce años, el ciclo se cierra e inicia una nueva etapa en la resistencia. El movimiento empieza nuevamente a tocar los tambores para el llamado a la rearticulación de la resistencia y enfrentar otra batalla más por mantener a la Cuenca libre de represas. En Retalteco se vuelven a aglutinar las resistencias latinoamericanas con la presencia de 537 delegados y delegadas de 14 países y con varias giras previas en los territorios de Guatemala donde los delegados y delegadas fueron compartiendo la solidaridad las diversas resistencias nacionales (REDLAR: 2013).

ALGUNAS CONCLUSIONES

Desde la perspectiva social, las organizaciones indígenas, campesinas, sociales y de derechos humanos se movilizan para evitar el despojo de sus tierras y territorios, del agua y de los bienes comunes naturales. La resistencia del movimiento social también se ha fortalecido y ha logrado contra argumentar el supuesto “desarrollo” que han aportado estos proyectos y los saldos sociales y ambientales que acarrearon. Por ello, no sólo en Chiapas sino en todo México y América Latina, la estrategia impulsada por la banca multilateral, gobiernos y capital transnacional, ha dado un giro en dos vertientes: la construcción de parques eólicos para al autoabastecimiento de energía de las empresas, y la construcción de supuestas “pequeñas” hidroeléctricas, ambos en manos privadas e insertadas en el mercado de carbono como Mecanismos de Desarrollo Limpio (MDL) en el marco del Protocolo de Kyoto y los compromisos contraídos en él, con el fin de compensar las exigencias de reducción de emisiones por parte de los países que mayormente aportan con gases efecto invernadero al planeta.

La Cuenca del Usumacinta es una región geoestratégica de gran importancia extractiva para muchos intereses corporativos. Su desarrollo histórico siempre ha sido fuente de conflictos políticos, ambientales, sociales y económicos. Para el Estado mexicano y guatemalteco, pero también para las grandes corporaciones, representa un enorme reto imponer al fin sus intereses. Y aunque en el caso de los proyectos hidroeléctricos no son viables desde el punto de vista técnico, ambiental,

climático, arqueológico, cultural ni social, el gobierno mexicano sigue empecinado en volver a intentar su construcción. Sin embargo, no cabe duda que la Cuenca del Usumacinta ha sido la cuna de la resistencia mesoamericana organizada contra las represas que ha logrado mantenerla libre de represas. Su proceso ha sido largo a base de movilizaciones, resistencias y toma de conciencia sobre los impactos sociales, económicos y ambientales que provocan las represas, pasando de la lucha de resistencia al desmantelamiento de represas, de la necesidad de las alternativas locales a los cambios necesarios en la matriz energética y recientemente por el nuevo paradigma de energía.

El movimiento mesoamericano avanzó y maduró paso a paso. Se politizó rápidamente logrando altos niveles de investigación, análisis, convocatoria y movilización. Identificó inmediatamente las corporaciones transnacionales de energía. Logró articular desde un principio las alianzas locales con las nacionales, mesoamericanas y latinoamericanas, incluso con un análisis estructural en el marco de los tratados de libre comercio y otros procesos de integración económica. Se articuló también con la Semana por la Diversidad Biológica y Cultural y se planteó una lucha global y antisistémica (CASTRO: 2003 y 2007). El movimiento social logró contextualizar la lucha en el marco de los intereses del gran capital con el apoyo de la banca multilateral. Muy pronto se dio cuenta de las consecuencias de la extracción y el despojo de los territorios de los pueblos indígenas. La resistencia logró tocar el aspecto clave para el capitalismo, las inversiones y la acumulación del capital: el agua y la energía.

La resistencia ha sido exitosa debido a diversos aspectos. Por un lado, la región mesoamericana contaba con una fuerte vinculación previa entre sus movimientos y organizaciones por varios frentes de lucha como la resistencia contra el Plan Puebla Panamá, contra el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA), por los encuentros regionales de los pueblos indígenas, por encuentros en defensa de la biodiversidad, encuentros contra la militarización, por la conformación previa de la Convergencia de los Pueblos de las Américas (COMPA); por las luchas de solidaridad entre los países en sus procesos revolucionarios, entre otros muchos. También existían procesos de vinculación entre movimientos sociales, indígenas y campesinos con ONGs, sectores académicos, periodistas, entre otros sectores. Por ello la articulación de la lucha contra las represas se da con mayor facilidad. El movimiento también coordinó 6 ejes estratégicos de acción: la información y difusión, movilización, educación y capacitación, organización, acciones legales y cabildeo con congresos. Fue incorporando nuevos elementos y temáticas a lo largo de los años de resistencia: desmantelamiento de represas, matriz energética, privatización del agua y la energía, cambio climático, entre otras.

Actualmente la resistencia inicia su reactivación bajo otra modalidad convocando a la Alianza Binacional con el fin de decretar la Cuenca del Usumacinta libre de represas. Del lado mexicano las organizaciones indígenas, campesinas y ONGs de los estados de Chiapas y Tabasco; y del lado de Guatemala sus contrapartes de los departamentos de Huehuetenango, Alta y Baja Verapaz y el Petén. Estos son los que se proponen para llevar a cabo el V Encuentro de la Redlar en octubre de 2013 con el fin de visibilizar nuevamente la problemática y lograr vínculos de solidaridad.

Bibliografía

- Alianza por la Vida y la Paz del Petén (AVPP) (2003), *"Agua, Maíz y Tierra son Nuestros"*, presentación pp, Petén, Guatemala, pp. 37.
- Álvarez, Fernández (2004), "*Defiende Fox Plan Puebla-Panamá y elogia integración Centroamericana*", Notimex, Tegucigalpa, Honduras, 24 de marzo de 2004.
- Amezcua, Israel (2007) y otros, "*Tenosique: análisis económico-ambiental de un proyecto hidroeléctrico en el río Usumacinta*", CSF-Pronatura-Naturalia- The Nature Conservacy-Conservación Internacional-ParksWatch-Defensores de la Naturaleza, Costa Rica, pp. 63.
- Arvizu Lara Gustavo y Moisés Dávila Serrano (1987), "*Exploraciones geológicas para proyectos hidroeléctricos en el río Usumacinta, Chiapas*", CFE, México.
- Auditoría Superior de la Federación (ASF) (2008), "*Informe del Resultado de la Fiscalización Superior de la Cuenta Pública 2008*", Tomo VII, Vol. I, Sector Energía, Cámara de Diputados, México, D.F., pp 492.
-Bellinghausen, Hermann (2008) y Ángeles Mariscal, *"Oficial: Pemex explorará y extraerá crudo en la selva Lacandona, afirma Kessel"*, La Jornada, 24 de Noviembre de 2008.
- Bojórquez Tapia, Luis (2006) y otros, "*Informe Técnico: marco conceptual y metodológico del plan estratégico para la conservación de la Cuenca del Usumacinta*", Conservación Internacional-USAID, Chiapas, México, pp. 39.
- Burgués Arrea, Irene (2005), "*Reporte: Inventario de Proyectos de Infraestructura en Mesoamérica/Proyecto: Integración de la Infraestructura y la Conservación de la Biodiversidad en Mesoamérica*", Conservation Strategy Fund (CSF), México, pp. 68.
- Castro, Gustavo (2001), *"II Foro Mesoamericano contra el Plan Puebla-Panamá"*, Otros Mundos, A.C., pp.12, 5 de diciembre de 2001, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, http://otrosmundoschiapas.org/analisis/FNOELPPPII.pdf
- Castro, Gustavo (2002), *"I Foro Mesoamericano por la Defensa de la Vida, Frente Regional contra las Represas/¡Luz, Agua y Tierra para los Pueblos!"*, Otros Mundos, A.C., pp.6, 27 de marzo de 2020, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, http://otrosmundoschiapas.org/analisis/ENREDLARI.pdf
- Castro, Gustavo (2002a), *"Los Megaproyectos Hidroeléctricos del PPP, ¡Proyectos de Represas para Chiapas!"*, Primera, Segunda y Tercera Parte, Otros Mundos, A.C., 12 de agosto de 2002, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, http://otrosmundoschiapas.org/analisis/MEGAPROYEPPPI.pdf
- Castro, Gustavo (2003), *"Jornadas de Resistencia en Honduras/Represas, PPP y la Diversidad Biológica y Cultural"*, Otros Mundos, A.C., 12 de agosto de 2003, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, pp. 8, http://otrosmundoschiapas.org/analisis/JOIVERSI.pdf
- Castro, Gustavo (2003a), *"Expedición por el Río Usumacinta"*, Otros Mundos, A.C., 15 de julio de 2013, pp. 7, http://otrosmundoschiapas.org/analisis/EXPUSUMACINTA.pdf
- Castro, Gustavo (2004), *"II Encuentro Mundial de Afectados por las Represas"*, Otros Mundos, A.C., 11 de febrero de 2004, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, pp. 5, http://otrosmundoschiapas.org/analisis/ENMUNII.pdf
- Castro, Gustavo (2004a), *"Nació MAPDER/El Agua es Nuestra, las Represas la Secuestran"*, Otros Mundos, A.C., 6 de octubre de 2004, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, pp. 9, http://otrosmundoschiapas.org/analisis/ENMAPI.pdf
. Castro, Gustavo (2004b), *"III Foro Mesoamericano de la REDLAR contra las Represas"*, Otros Mundos, A.C., 28 de julio de 2004, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, pp. 5, http://otrosmundoschiapas.org/analisis/ENREDLARIII.pdf
- Castro, Gustavo (2005), *"América Latina Niega ser Presa de las Represas"*, Otros Mundos, A.C., 19 de febrero de 2005, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, pp. 7, http://otrosmundoschiapas.org/analisis/ALREPRESASIRC.pdf
- Castro, Gustavo (2005a), "*Nace el Frente Nacional Petenero contra las Represas*", Otros Mundos, A.C., 3 de agosto de 2005, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, pp. 6, http://otrosmundoschiapas.org/analisis/FGUATRESAS%20I.pdf
- Castro, Gustavo (2005b), "*III Encuentro Latinoamericano contra las Represas*", Otros Mundos, A.C., 2 de noviembre de 2005, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, pp. 9, http://otrosmundoschiapas.org/analisis/ENONREPREIII.pdf
- Castro, Gustavo (2005c), "*II Encuentro del Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos (MAPDER)*", Otros Mundos, A.C., 16 de marzo de 2005, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, pp.6, http://www.otrosmundoschiapas.org/analisis/ENMAPII.pdf

- Castro, Gustavo (2006), *"El Movimiento Social en Mesoamérica contra las Represas, por el Agua y los Ríos"*, Otros Mundos, A.C., 20 de septiembre de 2006, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, pp. 8, http://otrosmundoschiapas.org/analisis/MOVIMESOAMERICA.pdf
- Castro, Soto (2007), *"El Movimiento Social Antirepresas"*, Otros Mundos, A.C., 27 de abril de 2007, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, pp. 3, http://otrosmundoschiapas.org/analisis/MOSOCPRESAS.pdf
- Castro, Gustavo (2010), *No seas Presa de las Represas*, Otros Mundos, A.C., 3ª Edición, México, pp.192.
- Castro, Gustavo (2010a), *"Chiapas y los Nuevos Proyectos Hidroeléctricos/Amenaza a los Pueblos y al Cambio Climático"*, Otros Mundos, A.C. 25 de marzo de 2010, pp. 6, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, http://otrosmundoschiapas.org/analisis/nuevos_proyectos_hidroelectricas_chiapas.pdf
- Castro, Gustavo (2010b), *"Las Represas sobre el Río Usumacinta"*, Otros Mundos, A.C., 3 de abril de 2010, pp.10, http://otrosmundoschiapas.org/analisis/represas%20sobre%20el%20rio%20usumacinta.pdf
- Castro, Gustavo (2013), *"¿Qué es el Modelo Extractivo Minero?"*, Serie El Escaramujo, año 7, No.31, 2013, Otros Mundos, A.C., San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, pp. 6, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, http://otrosmundoschiapas.org/analisis/represas%20sobre%20el%20rio%20usumacinta.pdf
- Castro, Gustavo (2013a), *"¡Alerta! El Tratado TransPaífico, El Peor Acuerdo Comercial"*, Serie El Escaramujo, año 7, No.29, 2013, Otros Mundos, A.C., San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, pp 5.
- Colegio de la Frontera Sur (Ecosur) (1996), "*Situación y perspectivas de desarrollo sustentable en la gran Cuenca del Río Usumacinta/Memoria de la Mesa Redonda*", Chiapas, México, pp. 51.
- Comisión Federal de Electricidad (CFE) (2003), "*No existe ningún proyecto para construir una presa de cortina alta en el Río Usumacinta*", Boletín de Prensa, 8 de enero de 2003.
- Comisión Federal de Electricidad (CFE) (2003a), "*P.H. Boca del Cerro, Tabasco / Chiapas. Arqueología*". Subdirección de Construcción Coordinación de Proyectos Hidroeléctricos, CFE, México, 2003.
- Comisión Federal de Electricidad (CFE) (2003b), "*Proyecto Hidroeléctrico Boca del Cerro, Tabasco/Chiapas. Nota informativa*". CFE, México, 2003.
-Comisión Federal de Electricidad (CFE) (2008), "*Energías Renovables*", presentación pp, México, pp.47.
- Comisión Federal de Electricidad (CFE) (2008a), "*Potencial en el Estado de Chiapas*", presentación pp, México, pp 58.
- Comisión Federal de Electricidad (CFE) (2010), "*Proyectos de Propósitos múltiples para el río Usumacinta*", Dirección de Proyectos de Inversión Financiada, Subdirección de Construcción, Coordinación de Proyectos Hidroeléctricos, presentación pp, México, pp. 119.
- Comisión Federal de Electricidad (CFE) (s/f), "*Proyecto Boca del Cerro*", Dirección de Proyectos de Inversión Financiada, Subdirección de Construcción, Coordinación de Proyectos Hidroeléctricos, presentación pp, México, pp. 14.
- Comisión Mundial de Represas (CMR) (2000), *Represas y Desarrollo/Un Nuevo Marco para la Toma de Decisiones,* UICN-Global Water Partneship, Estados Unidos, pp.412.
- Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) (2007), "*Reporte decenal de volúmenes de almacenamiento de agua, en las principales presas del país*", Servicios de Información, Agroalimentaria y Pesquera (SIAP), México, presentación pp. 17.
- Dávila Poblete, Sonia (2006), *El poder del agua/¿Participación social o empresarial?*, ITACA, Primera Edición, México, D.F., pp. 318.
- Delgado-Ramos, Gian Carlo (2006), *Agua: usos y abusos/La Hidroelectricidad en Mesoamérica*, Colección Alternativas- Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH)-UNAM, 1ª, Edición, México, DF, pp. 201.
- EPYSA (s/f), *Libro Blanco de la Selva, Proyecto de Desarrollo Social Integrado y Sostenible (PRODESIS)*; EPYPSA, México, s/f
- Frente Petenero contra las Represas (FPCR), "*La construcción de represas en el Usumacinta: una realidad que se quiere ocultar*", presentación en pp, Petén, Guatemala, s/f, pp. 29.
- Frente Petenero contra las Represas (FPCR) (2004) y Alianza por la Vida y la Paz del Petén (APVP), Comunicado "*Derecho de Respuesta*", Petén, Guatemala, 02 de abril de 2004.
- Frías Alcaraz, Manuel (2004), "*México Tercer Milenio*", http://www.mexicotm.com/
- Gudynas, Eduardo (2012) y Alejandra Alayza (Editores), *Transiciones y alternativas al extractivismo en la región andina/Una mirada desde Bolivia, Ecuador y Perú*, autores varios, Red

Peruana por una Globalización con Equidad (RedGE); Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES), Perú.
- Instituto Nacional de Electrificación (INDE) (1983), *"Aprovechamiento Hidroeléctrico del Río Usumacinta, Informe de Prefactibilidad",* Guatemala.
- Kauffer Michel, Edith F. (s/f), *"La cuenca del río Usumacinta: agua, represas y comunidades"*, CIESAS-Sureste, presentación pp, Chiapas, México, pp. 21.
- López de Alba, Federico (2000), "*Taller: Un Balance del Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) en México, Retos y Perspectivas/El MDL en el Sector Eléctrico, el estado actual y prospectiva*", Mesa 2: Sectores Estratégicos y el MDL, Gerencia de Protección Ambiental, Comisión Federal de Electricidad (CFE), México D.F. 27 de agosto de 2000.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA) (2004), *(Serie de mapas de la Cuenca Usumacinta)*, Unidad de Planificación Geográfica y Gestión de Riesgos, Guatemala, presentación de mapas escala 1:250,000, Guatemala, presentación pp. 10.
- Movimiento Mexicano de Afectados por las Represas (MAPDER) (MAPDER: 2011), "Declaración de Huitiupán", 12 de marzo de 2011, Huitiupán, Chiapas; http://otrosmundoschiapas.org/index.php/represas/68-represas/925-declaracion-de-huitiupan-viii-encuentro-MAPDER.html
- Naciones Unidas (2013), "*Estudio sobre las industrias extractivas en México y la situación de los pueblos indígenas en los territorios en que están ubicados estas industrias*", 13-23497 (S) 010313 010413, Consejo Económico y Social, Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas, 12º período de sesiones, Tema 8 del Programa Provisional, Nueva York, 20 a 31 de mayo de 2013.
- Olvera Molina, Mónica (2009), *Análisis escalar de la construcción de grandes presas en México*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Universidad Autónoma de México (UNAM), México, DF., pp. 134.
- Otros Mundos, A.C., (*Serie de mapas sobre los proyectos de presas sobre el Río Usumacinta, banco de datos*), México, s/f
- Peña, Francisco (2004) (Coordinador), y otros, *Los pueblos indígenas y el agua: desafíos del siglo XXI*, Colegio de San Luis, A.C., IMTA-SEMARNAT, WALIR, Colombia, pp. 197.
- Prensa Libre (2002), "*El INDE le responde a la CFE de México*", 29 de septiembre de 2002, Guatemala, www.prensalibre.com
- Prensa Libre (2002a), *"Hidroeléctrica secreta/Autoridades mexicanas confirman la existencia de proyecto energético"*, viernes 27 de septiembre de 2002.
- Prensa Libre (2002b), "*Peteneros rechazan proyecto hidroeléctrico*" y "Hidroeléctrica inundaría 300 km en Petén", jueves 26 de septiembre de 2002, Guatemala, www.prensalibre.com
- Prensa Libre (2002c), *"Requeriré información al gobierno de México: Ministro de Energía y Minas"*, miércoles 25 de septiembre de 2002, p. 3, Guatemala, www.prensalibre.com
- Redlar, "Declaración el Petén", 15 e ocbubre 2013. http://www.otrosmundoschiapas.org/index.php/temas-analisis/39-39-represas/81-declaracion-del-v-encuentro-de-la-redlar
- Saldívar V., Américo (2007), *Las aguas de la ira: Economía y cultura del agua en México/ ¡sustentabilidad o gratuidad?*, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Facultad de Economía, México, D.F., pp. 355.
- Vera, Ramón (2006), editor, *Voces del agua/Privatización o gestión colectiva: Respuestas a la crisis capitalista del agua. Testimonios, experiencias y reflexiones*, ITACA-Casifop, México, D.F., pp. 255.